

Joaquín Paricio: un gran amante del aragonés

Justo cuando comenzaba la primavera y estallaban de flores los árboles de su Somontano, nos dejó Joaquín Paricio Casado (1955-2013), alcalde de El Grado-Lo Grau en los últimos años, desde 1995. Un gran hombre, de fuertes y profundas convicciones, con el que daba gusto tratar y con quien tuvimos ocasión de compartir, desde el Consello d'a Fabla Aragonesa, algunas excelentes experiencias, como las reuniones del jurado de los Premios Literarios "Lo Grau", o las celebraciones de entrega de premios de ese mismo certamen. Porque Joaquín Paricio, miembro del Opus Dei, militante del PP, era también un gran amante del aragonés. Tuvo muchas y felices iniciativas, entre las que se pueden destacar el Campeonato Mundial de Parchís, el Encuentro de Trabajadores de la Presa, la recuperación de la Morisma de Lo Grau, la Subida Automovilística Lo Grau-Puebla de Castro, los Encuentros de la Tercera Edad, el Concurso de Árboles Singulares, su lucha por la Piscifactoría...

Pero, desde nuestro particular punto de vista, merecen destacarse dos que tienen que ver con la lengua aragonesa: El Grado-Lo Grau fue el primer municipio que consiguió la denominación oficial bilingüe castellano (El Grado) / aragonés (Lo Grau), gracias a sus denodadas gestiones, que llevó adelante hasta el final a pesar de todas las dificultades. Por otro lado, cabe recordar que desde 1989 hasta 2008 se celebró el Concurso Literario "Lo Grau" para obras breves de narración y poesía en aragonés, que él siempre apoyó, junto con otros concejales. Esperemos que este premio pueda tener continuidad de alguna manera. Por cierto, las obras premiadas de las ediciones IX (2006) y X (2008) se acaban de publicar por Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa en un

libro dedicado a él. Dice en la página 5: "Ta Chuaquín Paricio Casado (1955-2013), churato gran de Lo Grau (1995-2013). In memoriam". Su esquela y también la tarjeta de recordatorio las presidía una frase en aragonés: "Pename muito".

Además de expresar públicamente nuestro "pename" a sus familiares y convecinos, queremos dejar también constancia de su buen hacer y de su constante apoyo al aragonés. Ojalá hubiera muchos alcaldes así en el Alto Aragón: con unas decenas de valedores como él, nuestra lengua autóctona estaría sin duda en una situación mucho mejor. Descanse en paz. Y que desde allá arriba nos eche una mano para que haya un poco más de comprensión, de interés y de aprecio por el aragonés.

FRANCHO NAGORE

Responsable de Publicacions d'o
Consello d'a Fabla Aragonesa